

De la Unión Europea, millones de euros para los “migrantes” venezolanos

Por: [Geraldina Colotti](#)

Globalización, 04 de junio 2020
alainet.org 3 June, 2020

Región: [América Latina, Caribe, EEUU](#)

Tema: [Economía, Migración](#)

Si uno tiene claro los términos de la lucha de clases, se sabe que el descaro de las clases dominantes aumenta cuanto más disminuye el poder de quienes deberían oponerse a ellas. Indignarse es de poca utilidad si no te organizas para cambiar las cosas. Sin embargo, desenmascarar la hipocresía de las corporaciones mediáticas que sirven al poder de las económicas es una tarea que se debe tomar muy en serio, ante la creciente importancia que los medios han asumido en los conflictos de nuevos tipos.

Un ejemplo paradigmático es la reciente “conferencia internacional de donantes”, organizada a través de la web por España y la Unión Europea. Participaron más de 60 países de tres continentes, incluidos EE. UU., Canadá y Japón y otros estados no pertenecientes a la UE, como Suiza, así como ONG y organizaciones internacionales como la Agencia de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR) y la Organización Internacional para las Migraciones (OIM).

En el centro, nuevamente, el tema de los “migrantes y refugiados venezolanos”. Sin embargo, la ayuda no se entregará al gobierno bolivariano, sino a aquellos países, como Colombia, Ecuador, Perú o Brasil, que apoyan a los Estados Unidos y la subversión interna en Venezuela. De hecho, el gobierno legítimo de Venezuela, el de Nicolás Maduro, ni siquiera fue invitado.

Por otro lado, las proclamas se desperdiciaron a favor del autoproclamado “presidente interino”, Juan Guaidó, en cuyos grandes bolsillos ya se han ido varios miles de millones que la revolución bolivariana habría destinado a planes sociales. Financiación que, en todo caso, debería haberse desembolsado para ayudar a los migrantes venezolanos que, huyendo de las “maravillas” de los países capitalistas a los que se habían enredado por la propaganda, regresan en masa a su propio país.

Hasta la fecha, más de 33.000 han sido recuperados de Colombia, Ecuador, Chile, a expensas del gobierno bolivariano, recibidos y tratados de forma gratuita si se ven afectados por el coronavirus porque la salud no se privatiza en Venezuela. Todos dijeron que no habían recibido un centavo de los gobiernos “democráticos”, vasallos de Washington. Los gobiernos que, como está demostrando el coronavirus, piensan proteger los intereses del mercado y no los de los trabajadores. Y ese dinero ciertamente no se utilizará para desarrollar estructuras públicas con libre acceso en los países capitalistas, donde la salud tiene un alto costo.

Por otro lado, los poderosos ganglios de la oligarquía venezolana están bien representados en el Parlamento Europeo por Leopoldo López Gil, padre de Leopoldo, líder del partido de extrema derecha Voluntad Popular, al que pertenece Guaidó. Por lo tanto, no es sorprendente que nadie haya silenciado las declaraciones falsas y belicosas contra el gobierno bolivariano hechas por personajes desacreditados como el presidente ecuatoriano Lenin Moreno o su homólogo colombiano Iván Duke.

No es sorprendente que el número de aquellos que se han ido de Venezuela haya sido enfatizado aún más, pero se han ocultado las responsabilidades que tienen en las dificultades de Venezuela aquellos que ahora se presentan como “donantes”. No es sorprendente, por lo tanto, que las diversas hipótesis para derrocar al gobierno de Maduro siguieran enfatizándose, destacando así el verdadero objetivo de los “donantes”.

Los fondos recaudados por los gobiernos y las instituciones bancarias presentes en la conferencia (Banco Mundial, Banco Europeo de Inversiones, Banco Interamericano de Desarrollo) ascienden a 2.054.000 millones de euros; 595 millones serán en forma de donación, e incluso podrían aumentar en las próximas semanas.

La viceministra de Asuntos Exteriores y Cooperación Internacional, Claudia Del Re (Movimiento 5Estrellas), durante la conferencia dijo que Italia contribuirá con 3 millones de euros adicionales para 2020 a favor de las “organizaciones humanitarias internacionales que serán seleccionadas en las próximas semanas”.

Dadas las condiciones de la conferencia, y dada la alineación de las multinacionales del humanitarismo a favor de la oposición venezolana, sería interesante saber cuáles son. Tanto más que la viceministra expresó “solidaridad y cercanía con los países que acogen los migrantes”, pero no desperdició media palabra para expresar solidaridad con el pueblo venezolano, sujeto a las medidas coercitivas unilaterales impuestas también por la Unión Europea, en cuyos bancos el oro de Venezuela está secuestrado.

Antes de hacer donaciones a la oposición venezolana, la viceministra debería tener en cuenta algunos datos. En los últimos días, en Italia, los periódicos han dado cierta importancia al suicidio de un joven rumano, que era camarero en un hotel en la costa de Abruzzo, y que decidió suicidarse después de saber que su contrato no se renovarían. Durante los días más agudos de la pandemia, otros trabajadores precarios se habían suicidado, incluso en otras partes de Europa.

En Italia, la tercera economía más grande de la eurozona, las y los trabajadores “al negro” superan los tres millones, por lo que no están incluidos en la ayuda prometida por el gobierno. Personas que, en estos meses de encierro forzado, han sobrevivido solo gracias a las redes de solidaridad, que han visto no solo asociaciones católicas involucradas, sino también el mutualismo de las organizaciones populares.

Además, en Italia más del 30% de los jóvenes empleados ganan menos de 800 euros al mes. El 13% de los menores de 29 años se encuentran en condiciones de pobreza laboral. Los informes anuales sobre el trabajo de los migrantes también dicen que un trabajador extranjero que tiene un contrato regular generalmente gana un 35% menos en promedio que un italiano. El trabajador migrante también está más expuesto a accidentes en el trabajo, que, incluso antes de la pandemia, tenían una frecuencia promedio de tres por día, porque, además de lo que aparece en el contrato, acepta hacer muchas más horas extras y en un país donde las normas de seguridad laborales son cada vez más ignoradas. En

cambio, con el gobierno bolivariano, los inmigrantes italianos a Venezuela viven con plenos derechos.

Claudia Del Re también expresó la necesidad de adoptar “soluciones a largo plazo para la crisis política e institucional en Venezuela”. A la espera de comprender que el pueblo venezolano tiene el derecho sacrosanto de resolver sus conflictos sin intervenciones o tutelajes, sería bueno que esos préstamos a la subversión imperialista, disfrazados de donaciones, tuvieran como objetivo “resolver la crisis” de los trabajadores extranjeros, precarios o mal pagado, en Italia y Europa, y para construir una “cooperación” no asimétrica, basada en la igualdad y en la dignidad de los pueblos.

Geraldina Colotti

La fuente original de este artículo es alainet.org
Derechos de autor © Geraldina Colotti, alainet.org, 2020

[Comentario sobre artículos de Globalización en nuestra página de Facebook](#)
[Conviértase en miembro de Globalización](#)

Artículos de: [Geraldina Colotti](#)

Disclaimer: The contents of this article are of sole responsibility of the author(s). The Centre for Research on Globalization will not be responsible for any inaccurate or incorrect statement in this article. The Center of Research on Globalization grants permission to cross-post original Global Research articles on community internet sites as long as the text & title are not modified. The source and the author's copyright must be displayed. For publication of Global Research articles in print or other forms including commercial internet sites, contact: publications@globalresearch.ca

www.globalresearch.ca contains copyrighted material the use of which has not always been specifically authorized by the copyright owner. We are making such material available to our readers under the provisions of "fair use" in an effort to advance a better understanding of political, economic and social issues. The material on this site is distributed without profit to those who have expressed a prior interest in receiving it for research and educational purposes. If you wish to use copyrighted material for purposes other than "fair use" you must request permission from the copyright owner.

For media inquiries: publications@globalresearch.ca